

“ANA: UNA MUJER DE FE”

I Samuel 1: 1-2: 10

INTRODUCCIÓN: El Antiguo Testamento contiene muchos modelos para nosotros hoy: Grandes hombres como Noé, Abraham, José, Moisés, Josué, David, Daniel y grandes mujeres como Sara, Rut, Ester.

Un maravilloso modelo para las mujeres de fe hoy, es el de Ana. La madre de Samuel, uno de los más grandes profetas de Israel, cuya historia se cuenta en los dos primeros capítulos de I Samuel. De una simple lectura del material en estos dos capítulos podemos recoger varias lecciones de “Ana, una mujer de fe”. Por ejemplo, al leer I Sam 1:1-8, aprendemos que...

I. LAS MUJERES DE FE SOPORTAN PROBLEMAS REALES

A. LOS PROBLEMAS DE ANA.

- 1) Vientre cerrado por el Señor (v.1-5).
- 2) Provocada y burlada por su rival (v.6-8).
- 3) ¿Qué podemos aprender de Ana?
 - a) Las mujeres de fe No carecen de problemas en esta vida.
 - b) Los justos a menudo sufren (recuerden a Job).
 - c) Sara también sufrió el ridículo de su sierva Agar (Ge 16:3-5).
- 4) No debemos permitir que otros detengan nuestra confianza en el Señor.
- 5) Ana podría haber usado su desgracia y maltrato como excusa, sin embargo, año tras año, Ana continuó adorando al Señor (v.7).

- a) Las mujeres de fe tienen problemas al igual que otras mujeres.
- b) Lo que las distingue como mujeres de fe es lo que hacen cuando se enfrentan a sus problemas, tal como se deduce de la lectura de I Sam 1:9-18...]

II. LAS MUJERES DE FE EXTIENDEN ORACIONES VIBRANTES

A. LA ORACIÓN DE ANA.

- 1) Con la amargura del alma (V.10),
- 2) Con lloro de angustia (V.10),
- 3) Con ofrecimiento de un voto solemne (V.11),
- 4) Con persistencia (V.12),
- 5) Con su corazón (V.13),
- 6) Con toda su alma (V.15-16),
- 7) Con fe en la promesa de Dios (V.18).
- 8) ¿Qué podemos aprender de Ana?
 - a) A Orar fervientemente: puso su alma en sus oraciones (Co 4:2a).
 - b) A Orar persistentemente: ella continuó firmemente en las oraciones (Co 4:2b).
 - c) A Orar fielmente: ella creía que Dios respondería a sus oraciones (I Jn 5:14-15).
 - d) Las mujeres de fe creen en la eficacia de la oración. Dios se acuerda de este tipo de fe (II Cr 16:9), así que nosotros no deberíamos de sorprendernos al ver lo que sigue en la lectura (I Sam 1:19-20)...]

III. LAS MUJERES DE FE EXPERIMENTAN LAS PROVISIONES DE DIOS

A. LAS PROVISIONES DE ANA.

- 1) Cuando el Señor la recordó (V.19),
- 2) Cuando el Señor le dio un hijo, a quien llamó Samuel ("oído de Dios" V.20).

B. ¿QUÉ PODEMOS APRENDER DE ANA?

- 1) Dios puede a veces darnos lo que queremos.
 - a) Debe ser según su voluntad (I Jn 5:14),
 - b) Debemos permanecer en sus palabras (Jn 15:7),
 - c) Las oraciones egoístas No serán respondidas como deseamos (Stg 4:3).
- 2) Dios siempre proveerá lo que necesitamos.
 - a) Puede que No sea lo que queremos o esperamos, pero satisfará nuestras necesidades, y será para nuestro bien (Mt 6:33; Ro 8:28).
 - b) En el caso de Hannah, recibió lo que pidió. Pero ella había hecho un voto, y mientras leíamos (I Sam 1:21-28), vemos que...

IV. MUJERES DE FE RESALTAN EN CUMPLIR SUS PROMESAS

A. La promesa de Ana.

- 1) Ella planeó cumplir su promesa (V.22),
- 2) Ella llevó a cabo lo que prometió (V. 24-28),
- 3) Ella adoró al Señor (V.28).

B. ¿QUÉ PODEMOS APRENDER DE ANA?

- 1) Debemos mantener nuestros votos.
 - a) Dios No tiene placer en los tontos que No guardan sus votos (Ecl 5:4-5).
 - b) Como cristianos, incluso nuestro "sí" y "No" son votos solemnes (Mt 5:33-37; Stg 5:12).
- 2) Debemos adorar al Señor.

- a) El cumplimiento de los votos o promesas no debe hacerse a regañadientes, debemos con gratitud de corazón hacer la voluntad del Señor (Co 3:17).
- b) Finalmente, observamos la oración de acción de gracias de Ana (I Sam 2:1-10), que recuerda a la de María “Magnificat” (Lc 1:46-55). Ambas oraciones revelan que...

V. LAS MUJERES DE FE EXPRESAN SU ALABANZA

A. LA ALABANZA DE ANA.

- 1) Con gran alegría en su corazón (I Sam 2:1).
- 2) Con alabanza al Señor por su ayuda (I Sam 2:2-10).

B. ¿QUÉ PODEMOS APRENDER DE ANA?

- 1) Debemos alegrarnos en las bendiciones recibidas.
 - a) Porque debemos alegrarnos siempre (I Tes 5:16),
 - b) ¡Cuánto más cuando recibimos las bendiciones del Señor!
- 2) Debemos ofrecer alabanza por las bendiciones recibidas.
 - a) Como David dio gracias, y prometió alabar a Dios (Sal 18:49).
 - b) Alabar a Dios es cómo los cristianos ofrecen sacrificios espirituales a Dios (He 13:15).

CONCLUSIÓN "Ana, una mujer de fe" sirve para recordarnos que todas las mujeres de fe, soportan problemas reales, extienden oraciones vibrantes, experimentan las provisiones de Dios, brillan en el cumplimiento de las promesas y expresan su alabanza.

Hoy, cualquiera puede llegar a ser una persona de fe.

1. Aunque enfrentes muchos problemas.

2. Si estás dispuesto a acudir a Dios en obediencia al evangelio de Cristo.

3. Recibir el don de la salvación provisto a través del Hijo de Dios.

4. Permanece fiel a tu compromiso con su autoridad como Señor de tu vida.

5. Ofrece tu vida y el fruto de tus labios en alabanza a Él.

Que todo el mundo, sea hombre o mujer, pueda decir junto con Ana: “Mi corazón se regocija en el Señor; Mi poder es exaltado en el Señor.” (I Sam 2:1).